

Escenario|s

50 AÑOS DE ESCENARIOS

La cantante mallorquina ha recorrido en el último medio siglo numerosos escenarios por todo el mundo, en solitario o acompañada por diferentes músicos. Esta noche ensaía la noche también con una larga gira. En las fotos, abajo, María del Mar Bonet en varios recitales a lo largo de su carrera, siempre con la guitarra



JUAN MIGUEL MORET



JUAN MIGUEL MORET



JUAN MIGUEL MORET

entrevista a María del Mar Bonet

“Nunca tuve miedo de hacer ninguna canción”

CARLOS GÁMEZ

“Sempre tornarà la nostra platja/ les ones no em deixen, mi mare/ alluyant-me'n massa...”. Ahora, desde hace tres años, María del Mar Bonet (Palma, 1947) ha vuelto a aquella playa, seguramente con un poco más de cemento inmobiliar que cuando compuso la canción dedicada a su madre, Mercè Verdaguera. Desde su residencia palmeresa, la cantante ordena un año que se presenta lleno de conciertos, proyectos musicales, presentación del nuevo disco, Ultramar (Picap), grabado en Cuba, como parte del programa de celebración de los 50 años de trayectoria artística. Un calendario donde revisará algunas actuaciones de su carrera musical, como el disco Quico María del Mar (1979), en el Festival Barnasanta, en complicidad con Pi de la Sierra –la otra mitad del proyecto–, animó diez años atrás una gira por Catalunya, Valen-

cia, Mallorca, el Estado español, Italia, Reino Unido, Grecia...

Las celebraciones siempre companion un punto de nostalgia, ¿cómo te sientes viviendo?

De normal soy una persona que mira al mañana, hacia atrás, lo que sucede es que ahora, con todo el proyecto del aniversario de los 50 años, me he visto obligada un poco a hacerlo. Si que siento que los años han pasado muy rápido, la verdad, mucho más rápido de lo que yo podía imaginar. Por otra parte no me he hecho mucha cálculos o previsiones, fuera de aquello que componeré, la grabación y posterior comunicación, encuentro con la prensa, de un nuevo álbum. He procurado no pensar más allá de lo que estoy preparando para el presente. Tampoco soy una persona de hacer futurismos, nunca se me pasó por la cabeza que un día estaría celebrando mis

cinquenta años en el mundo de la música.

¿Cómo definiría su trabajo musical a lo largo de estos cinco décadas de andadura?

He intentado hacer un trabajo coherente contigo misma de aquello que yo pienso de la música, de las voces, de las canciones, de las letras. No he intentado nunca hacer o seguir lo que está de moda. Hay un cúmulo de cosas que me han llevado a hacer lo que hago, de una manera que podríamos decir muy querida. Es cierto que al principio tiene una serie de influencias, pero después acabas haciendo tu camino, haciendo lo que quieras. Y lo que he querido es que este trabajo tuviera mi visión personal, de la poesía, de la música.

Empiezar en una formación como Els Setze Jutges, ¿la vacunó de futuras vivencias en mundo de la música?

Cuando entré en los Jutges, más o

menos todavía cantaba todavía. Para mí los Jutges fueron definitivos, porque si no los hubiera conocido, yo no hubiera cantado nunca. Empieza mi carrera de cantante exactamente por ellos, porque los Setze Jutges, si ellos no me lo hubieran puesto fácil, hubiera seguido trabajando mi carrera adoceniana. Gracias a los Jutges conocí lo que significaba hacer canción en catalán, una canción que armonizara música y texto. Elos fueron para muchos de nosotros, además de nuestra primera escuela, nuestra verdadera universidad.

¿En qué momento dio el paso a convertirse en cantante profesional?

Eso no es un momento, eso viene lentamente; paso a paso entra en un camino más profesional. Más que de un momento, pienso que es muchas maneras en el tiempo. Admito, la canción, para mí, no ha sido una actividad sencilla y vacía. A

Entrevista a María del Mar Bonet de Carlos Gámez publicada al suplemento “Culturas” de *La Vanguardia* el dia 4 de febrero del 2017

La cantante mallorquina celebra medio siglo en el mundo de la canción y la creación artística. De los Setze Jutges con los que empezó, a los ritmos del Caribe, que protagonizan su último trabajo discográfico. Hablamos con María del Mar Bonet de su trayectoria y repasamos sus trabajos más emblemáticos de estos cincuenta años



una vocación tú la entregas todos tus momentos. No te siente mal dedicarle todas las horas. La mejor manera de definir este trabajo que he hecho es ésta, una vocación. Tampoco lo he considerado nunca como un oficio o un trabajo, para mí cantar es una alegría, es lo mejor que me podía haber pasado y que me sigue pasando.

En los años setenta una canción como 'L'àguilamègra' se podía escuchar en la radio o la televisión, ahora igual resultaría una misión casi imposible.

En aquellos años, con respecto a la radio, no habíais tantas competencias, si además añades que se trataba de una canción muy bonita y cantada con una cosa discográfica, que te apoyaba, conseguiste posicionar L'àguila negra, eso finalmente se traduce en una buena respuesta por parte del público. Ahora, en estos momentos es como trabajar a contracorriente con ese aspecto mundo de la música

y los discos. Antes había muchos programas de música en televisión, que han desaparecido. Ahora solo vienes que hay son programas de tipo competitivo, pero no hay programas que sirvan para darles conocimiento a las grandes creadoras contemporáneas.

El hecho de no haber cantado muchas canciones de carácter político o militante, ¿ha sido por temor a hacer una canción parifletaria?

Canciones de carácter político o militante, ¿ha sido por temor a hacer una canción parifletaria? Nunca he tenido miedo de hacer ninguna canción, soy una persona que hace canciones, lo que más me interesa es que las hago muy lentamente. Sobre eso que comentas, no creo que

hayan canciones parifletarias. Pienso que las canciones se dividen en buenas y malas. Hablen de lo que hablen. Se puede hacer una canción parifletaria de amor. Yo no diría nunca, por ejemplo, que tienen que ser canciones parifletarias, diría que es un gran artista. Como lo son también Serrat, Lluís Llach, Pi de la Serra... Todos pueden tener canciones que hablan de un momento político, de acuerdo, pero también hay un Estellés más conservador y supuestamente lo definiríamos como poeta político o parifletario.

En sus discos ha utilizado el pop como base para ligarla a la canción tradicional y la poesía más culta. Podríamos decir que ha sido la intérprete de la canción más militante de la poesía.

Me he dedicado muchísimo a la poesía. A musicar poesía, a cantarla. He dedicado discos enteros a poesía. He musicado poetas catalanes, valencianos, mallorquines. No paro

Maria del Mar Bonet, que celebra medio siglo en los escenarios con una amplia gira de conciertos, en un retrato de archivo.

FOTO: PEPE RODRÍGUEZ

de grabar poesía, que es una de las cosas que más me gustan, sobre todo cuando encuentras un poema que se puede cantar, lo que no siempre es posible, y se produce esa conexión de palabra, melodía, ritmo... Siempre he vivido dentro de lo que se llama canción tradicional o popular, donde he encontrado, además de una gran musicalidad, gran poesía.

¿Tú eras la estetiqueta 'mediterránea' a la hora de hablar de tu trabajo?

No me gustan las etiquetas. Pero soy una persona que ha nacido en radio del Mediterráneo, así que supongo que también esello diría una cosa que hayan ido en las calles de Valencia o de Nápoles. Para mí hay muchas cosas que nos unen con otras partes del mundoiterráneo y eso habrá ayudado a encontrar lo que es un tesoro. Compartir música con gente italiana, gente griega o turca, de Norte de África, de Túnez, Argelia, para mí ha sido fundamental. ▶

Entrevista a María del Mar Bonet de Carlos Gámez publicada al suplemento "Culturas" de *La Vanguardia* el dia 4 de febrero del 2017

Una irreductible curiosidad

Dicen cantante Amancio Prada en motivo del aniversario musical: "No conoces ninguna otra forma de vivir tan abierto al diálogo como la música y el intercambio entre los artistas, músicos y músicas más distintas y distantes". Sólo quedan repasos en las calles de Madrid que se han cruzado en estos 50 años de canciones que apadrinó Benavente en televisión. Desde sus primeros proyectos, María del Mar Bonet ha arraigado

tradicional que pedían callar una irreductible curiosidad dialogo con otros músicos y culturas. En su primera etapa, aparece una formación como el Grupo Folklók que apunta de su vida breve, agitándose nombre que quedaría abierto a nuevos territorios del rock and roll más progresiva en el panorama catalán. Trabaja discográficamente en unión con músicos como el compositor-pintor Manel Camp, Fidel

Serra, el grupo Al Tall, Jordi Sabaté, el guitarrista flamenco Paco Cepero o el cantante Miguel Pérez. En ese gráfico viaje, próximas Andalucía, Nápoles, Grecia, omisión Tánger, Egipto-Siria. Canciones que, tras una deslumbrante gira servido de estímulo creativo para un tour gráfico por Nápoles, distinguen otras latitudes, como con la música popular cubana, protagonista de su último trabajo, *Últimur*.



Bonet con el músico cubano Jorge Díaz en el contrabajo

MARCO

a establecer un diálogo con otros artistas es lo importante para mí.

El 10 de febrero, en el Teatre Joventut de l'Hospitalet, revivirás las canciones del álbum "Quico i María del Mar", un momento especial de su trayectoria.

Mi hizo mucha ilusión cuando me pidieron volver a hacer aquel proyecto, que en su momento tantas y tan buenas sensaciones nos produjo a todos los que participamos. Haré con Quico un recital donde recordaremos el disco y también haré unas algunas temas nuevos. A mí me interesa toda la música, no me interesa una música en concreto. O una manera de cantar siempre

igual. Me interesa toda la música, si pude llegar a conversar con músicos de jazz como Manel Camp o Quico, que es más de blues, o con músicos egipcios o griegos, etcétera. Siempre trabajando todo con mucho respeto,

"No creo que haya canciones panfletarias, las canciones se dividen en buenas y malas; yo nunca diría que Raimon es un cantante panfletario"

intentando hacer o dar una visión personal, una visión tuya.

En "Últimur", ha buscado latitudes muy alejadas del Mediterráneo.

El origen está en un viaje a Cuba,

donde me dijeron un primo mío interesante, muchísimo los músicos que encontré, y cuando cantas y tocas con músicos como los que encontré en Cuba, que son una maravilla, la canción es que no se queda en un encuentro sino que se queda

haciendo algo más completo. Se trató de un álbum como un viaje de ida y vuelta, muchas que llevaba marinero, náufrago cuando viajaba a Cuba, canciones populares del campocubano, temas blues-jazz, con

participación de músicos como José María Vilas, un gran compositor cubano de música contemporánea.

¡Estos diez años, tienen alguna cosa de inicio de despedida!

No hay ninguna despedida, sin embargo bimbiendo a este modo siguiendo canciones, que además celebra con suerte. Recuerdo historias que he hecho antes para volver a hacer las cosas y ahora. No es que recuerde solo un punto sobre el escenario canciones que sigo a lo largo de mi carrera. Intento dar lo mejor que soy con mis posibilidades, tanto artística como vocal, de expresión, de sentimientos. Solo tengo un momento que es el presente.

Maria del Mar Bonet en cinco álbumes esenciales



Maria del Mar Bonet:
EDICIONES RICORDI, 1971



Maria del Mar Bonet:
EDICIONES RICORDI, 1974



Quico Maria del Mar
EDICIONES RICORDI, 1979



Bésame
PICAF, 1989



Terra Secreta
PICAF, 2007

Producido por Alain Millevy y arreglado por Jacques Bergerac, compositor que había dejado prebadas su forma exquisita de componer ritmos tan poco Hardi, el álbum ofrecía un primer en su carrera, una serie de mosaicos clásicos del solista que quería trabajar en el folclore, canción popular, poesía, esmeralda, saladas de espaguetis, folk. Temas como 'Mare', destinados a convertirse en clásicos, o 'Amor a la mar', como 'Cablete', dividido el Regno de la Frontera, son los temas de la entrada en un periodo de madurez.

Identificado por su cubierta, un dibujo de Miró, el álbum contiene más de profundización lírica y dura en su sonido del Mediterráneo que la cantante sigue narrando y cantando de finales de los 70 y principios de los 80. La voz del poeta Russell-Pierce impone desde el disco su genialidad y de la canción 'Lloro de campana' y adaptaciones más allá de doblez y luminosidad como 'Sóller o Sonet'. La colaboración con Hilario Cañache y su plácido mundo de trabajo y diálogo musical.

Tratado al disco del espectáculo que los dos cantantes habían presentado en el Teatre Romea con el título *Per Corpus et Romanum*. Allí, Bonet, con el templete y el piano de Pidi la Serra, se abre a otras músicas e interpretaciones como primera vez fuera de su "país mediterráneo". Composiciones de carácter jazzístico, pop, dependiendo algunas piezas de licencias como 'Primafesta', de Tot i Soler, o la monumental 'Esfa Marg' interpretada por Pau Riba, que ya había grabado, ahora a doble.

Bonet se separa de nuevo en las manos del pianista Manel Camp, con quien ya había colaborado, para elaborar un álbum dentro del clube de jazz Grande noche azul del songbook americano como 'Somewhere over the rainbow' (En algún lado del horizonte) de Gershwin, temas pop, Astor Piazzolla, y el tema de cada tarde de Jagger-Richards, o reescribiendo estrenos, 'No validarán tu cara', de Shania Twain. Años después un nuevo álbum, 'Blanca l'àngela', celebra el final de su trayectoria.

Temas docenas referencias poemas de Robert Graves, Pau Casals, musicalizado por el guitarrista Xavier Mas, uno de los músicos clave en su trayectoria. Bonet realiza entre los años 2000 y 2010 una gran parte de las canciones de sus autores, decisivas en su carrera de emociones como Torí Soler, Serrat, Ovidi Montllor y otros, en un espacio de intimidad. Los versos de Graves sirven de carta de despedida: "Total donada natura en mí / Un poema secreto / que tú me llevas / que es que estás